

Revista de libros

GONZÁLEZ ASENJO, F.: *El todo y las partes*. Editorial Martínez de Murguía, Buenos Aires-Madrid, 1962. Vol. rústica, 276 págs.

El autor declara en el *Prefacio* que su finalidad es formular una teoría límite que pueda servir para interpretar la realidad, a través de un aparato categorial, porque cree que no es posible alcanzar la verdad absoluta.

Casi la mitad del libro —la *Introducción* y el *Primer Estudio*— es destinada a la exposición del método y los 6 *estudios* que completan la obra son *aplicaciones* de las categorías ontológicas a la gramática, la cosmología, la biología, la psicología, la sociología, la ética y la teoría del arte (González Asenjo es, además de matemático, músico).

El tema de la *Introducción* es el concepto de *ontología formal* que define a partir de la crítica de la noción homónima de Husserl. El filósofo de las *Ideas* obtiene ese concepto convirtiendo las proposiciones *lógicas* en proposiciones *ontológicas de existencia*, pero como las leyes de la lógica pura son absolutas y necesarias la ontología formal es una disciplina absoluta y necesaria. González Asenjo apunta que medio siglo de investigaciones lógico-matemáticas (en gran parte ignoradas por Husserl) han relativizado la lógica, poniendo en crisis la noción de verdad: así como hay varias geometrías hay también varias lógicas. El ser de los objetos

genéricos no puede ser único y absoluto desde que, como los entes matemáticos, es *ser* en una teoría y *no-ser* en otra. Al no haber *una* lógica tampoco puede existir *una* ontología, desde que ésta es una *generalización* de aquélla.

Para González Asenjo, la noción husserliana de *materia* es hoy insostenible por obra del descubrimiento de las complejas relaciones existentes entre la masa, la extensión y la materia; en cuanto a la *intuición de esencias* como fundamento de la aritmética, es impugnada por la existencia de las álgebras no conmutativas y su carácter absoluto y eterno es desmentido por la física moderna, que sostiene que las esencias son inseparables de las cosas y, por eso, contingentes.

En los dos últimos capítulos de la *Introducción* (6 y 7), define la ontología formal como *un capítulo de la ontología general cuyo objeto es el estudio de las ideas primitivas (categorías), mediante las cuales aprehendemos conceptualmente la realidad en sus dominios diversos*. La ontología formal es *real* porque proviene de la realidad y apunta a ella (en las categorías "se asoma" lo real) y *formal* porque siendo *aplicable* no es definitiva ni totalmente adecuada

REVISTA DE LIBROS

(ninguna teoría es isomorfa con la realidad). Por eso, las *ontologías* (en plural) se enriquecen históricamente, no agotan jamás lo real y sólo tienen una "región indefinida" común en el mundo.

El *Primer Estudio* (que da origen al título del libro) se ocupa de *El todo y las partes* y comienza con una exposición de la "concepción conjuntista de la realidad", no sólo comprobable en las mentes ingenuas sino en los hombres de ciencias que suponen no serlo. La concepción conjuntista se deriva de la relación sujeto-predicado, que tiene su fundamento en la gramática aristotélica. Esta continuidad de la lógica y la gramática condujo a la identificación de las nociones de conjunto y propiedad; por eso, Peano interpretó la relación de pertenencia de un elemento a un conjunto a partir de la expresión "S es P".

La concepción conjuntista se vincula con el prejuicio que Whitehead denominó "localización simple", que consiste en suponer que cada entidad física es un elemento del conjunto de entidades constituido por la realidad física total. Esta concepción parece obvia y, aunque dentro de ciertos límites puede ser útil, implica una manera de pensar ingenua: la realidad "parece" estar constituida por objetos o cosas encerradas dentro de otras que las contienen, pero, en rigor de verdad, el sustrato de la realidad es un "cañamo de relaciones entretejidas".

En vez de suponer que un elemento pertenece a un conjunto, la ontología formal nos muestra entidades que *están presentes* en otras; es decir, que en vez de aislar los entes de los otros, los concebimos interrelacionados internamente. El segundo principio que propone González Asenjo es el de "la localización múltiple", que debe reemplazar al prejuicio de la localización simple.

La noción de presencia es *simétrica*, contradiciendo la relación *asimétrica* de

la conjunción conjuntista, según la cual si bien un elemento pertenece a un conjunto, el conjunto no pertenece al elemento.

En los capítulos VI y VII del *Primer Estudio*, anticipando una tarea que emprenderá en los estudios restantes, examina la filosofía de Anaxágoras, Platón, las Upanishads, Suárez, Leibniz, Hegel, Bradley y Whitehead. El capítulo V, en el que desarrolla la teoría de la verdad, es un complemento gnoseológico de su concepción ontológico-formal.

La idea escolástica de la verdad como *adaequatio intellectus et rei*, implica: 1) la coincidencia del juicio con la cosa (lógica) y 2) la coincidencia de la cosa con el juicio (ontológica). La relación (1) se traduce en el problema semántico de la verdad de las proposiciones (*veritas intellectus*), pero la relación (2) (también reconocida, pero mucho menos estudiada), conduce a la idea de una *verdad material*.

La influencia paralizante de la concepción conjuntista ha motivado el silencio de los filósofos ante la verdad real o verdad de la cosa (donde la palabra "verdad" es casi sinónima de "realidad"). Según el principio no conjuntista de localización múltiple, las cosas no sólo se *mientan entitativamente* (se *objetivan* mutuamente) sino que están presentes unas en las otras, "como parcelas de la realidad física". Si las objetivaciones que cada ente efectúa coinciden con sus propias manifestaciones, hay una verdad entitativa, pero cuando esa coincidencia no se produzca habrá una "mendacidad ontológica".

Ahora bien, si hay una verdad de las partes (*adaequatio rei et rei*), como se ha visto, cabe interrogarse si no habrá también una verdad del todo (*adaequatio totius et totius*). La respuesta de González Asenjo es: la verdad global y unívoca es la verdad del todo, porque el

todo, en virtud del principio de localización múltiple, está en el lugar de todas las partes. Esta verdad del todo no es, sin embargo, una "verdad para todos" porque, por el principio ontológico de creatividad, la verdad posee una historicidad cosmológica, es decir, "está fechada".

Los 6 grandes Estudios que completan este magnífico libro constituyen aplicaciones ontológico-formales a "dominios ontológicos concretos": la gramática lógica de Husserl, las concepciones del lenguaje del "primer Wittgenstein" (el de *Tractatus Logico-Philosophicus*) y del "segundo Wittgenstein" (el de las *Philosophical Investigations*), de la sintaxis (semiótica) y de la moderna lingüística estructural (Hjemlev). En el Tercer Estudio, examina la teoría de la relatividad, las teorías de la microfísica, la teoría de los campos de materia y las cosmológicas creativas. El Estudio Cuarto se detiene en las concepciones de Bergson, Sherrington, von Bertalanffy y Goldstein. El Estudio Quinto es una verdadera ontología de lo social, cuya lectura sería muy útil a los sociólogos. El Estudio Sexto (casi la cuarta parte del libro) está consagrado a la elaboración de una teoría de la conciencia de la cual derivan importantes consideraciones éticas. El Séptimo y último —denso en ideas estéticas— se ocupa de teoría del arte, aplicando la noción de localización múltiple a la obra de arte concebida como un *organismo*. Sintéticamente, estudia las artes plásticas, la literatura y la música, con algunas referencias incidentales a la arquitectura. Lamento que la tiranía del espacio me obligue a mutilar esta nota y privarme del placer de examinar analíticamente los valiosos desarrollos que González lleva a cabo en sus *aplicaciones*.

Para terminar, formularemos algunos

interrogantes (no todos los que nos ha sugerido esta obra excelente), que quieren ser una base para un diálogo, que tal vez el tiempo y la distancia aniquilen antes de comenzar: 1º) Las críticas a la ontología de Husserl se basan en la validez de concepciones lógico-matemáticas que están muy lejos de haber sido probadas unívocamente; 2º) La interpretación de los universales como hipóstasis ontológicas de las clases ¿no implica una inversión de la jerarquía ontológica de aquéllos? Creo que este enfoque se aproxima peligrosamente a la errónea crítica russelliana a la teoría de las ideas, o al idealismo neokantiano (Natorp) que convirtió arbitrariamente las *formas* en conceptos lógicos; 3º) El capítulo sobre la verdad —en más de un sentido, clave del libro— plantea algunos interrogantes: a) ¿qué relación existe entre la relativización de la verdad y la fundamentación de una verdad de las cosas (*veritas rei*)?; b) ¿Es compatible la ontologización de las "verdades particulares" con una verdad "históricamente evolutiva"? y c) La crítica lógico-matemática que, a través de la relativización de la lógica y de la verdad, sirvió al autor para impugnar la ontología formal de Husserl, ¿no se vuelve contra él mismo desde que postula el carácter lógico-matemático de su ontología formal?

González Asenjo que, como Whitehead (indudablemente, uno de sus maestros) llegó a la filosofía desde la matemática, nos ha entregado un libro pleno de importantes ideas y escrito con una humildad, una sinceridad y un fervor realmente admirables. Lástima que esté enseñando en una universidad extranjera y no en nuestro país, que tanto necesita de profesores de su jerarquía intelectual y su espíritu crítico.

Armando Asti Vera

REVISTA DE LIBROS

ROBERTO F. GIUSTI: *Visto y vivido* (Anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas). Ed. Losada, Buenos Aires, 1965. Vol. rústica, 340 págs.

Dice el profesor Giusti, en la primera línea de *Visto y vivido*, que desde años atrás sus amigos le pedían: "Escriba sus memorias. Usted ha conocido mucha gente". La verdad es que no sólo sus amigos sino todos los que de una u otra forma siguen el acontecer de la cultura nacional, esperaban este libro, que su autor prefirió no componer a guisa de *memorias* sino como "una galería de cosas vistas y de hechos".

Vida felizmente larga, la de don Roberto F. Giusti ofrece la poco común particularidad de amalgamar en sí misma a un escritor, un catedrático y un político. De este último dan testimonio los diarios de sesiones del Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires (1921-1926) y de la Cámara de Diputados de la Nación (1928-30 y 1932-34), como del docente lo pueden dar, sin duda, sus muchos discípulos. Por eso este libro toma con preferencia el sector correspondiente al mundo de las letras, en que Giusti ha sido actor y espectador por espacio de sesenta años. Y es así como se suceden, a través de expresivas y ágiles páginas, la colorida pintura de ambientes —*Una generación juvenil de principios de siglo* o *Tertulias literarias y escritores porteños del primer novecientos*, pongamos por caso— o la evocación de figuras señeras, cuyas semblanzas constituyen preciosos retratos: Roberto Payró, José Ingenieros, Alejandro Korn, Juan B. Justo, Francisco Romero, Ricardo Rojas, Emilio Becher, David Peña, entre otros. En este capítulo el autor saca del olvido, al par que les rinde justiciero tributo de admiración, a dos interesantes y disímiles personalidades: Francisco Capello, *un humanista antiguo en Buenos Aires*, y Antonio Gellini, singular bibliófilo que fuera empleado de policía

en La Plata y cuya biblioteca pasó, a su muerte, a enriquecer la de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Especial mención merecen las páginas, todo ternura, dedicadas a la amistad fraternal que lo unió con Alfredo Bianchi durante casi cuarenta años y con quien fundara, en 1907, esa grande empresa de cultura que fue *Nosotros*, la revista que juntos mantuvieron por espacio de tres décadas.

Aparte de ese orden de cosas —en el que habría que incluir sus impresiones del Congreso de los P.E.N. Club, celebrado en Buenos Aires en 1936, al que pone finas y al par zumbonas apostillas—, refiérase don Roberto F. Giusti, en visión caleidoscópica, a recuerdos de su niñez, ora emotivos, como el de sus primeros años en Lucca, ciudad de la Toscana donde nació, ora jocundos, como los episodios de *Ni obispo, ni monaguillo* o de *Canté con Tamagno*. Se suceden las experiencias personales, contadas con risueña elegancia, en *Yo, casi diplomático*, donde relata por cuáles circunstancias recibió del gobierno de Lima la condecoración "El Sol del Perú", creada por San Martín; o en *Mi teatro Odeón*, sala en la que se iniciara como crítico de "El País", allá por 1908, cuando apenas contaba veintiún años. Y asimismo otras, que pulsan las distintas cuerdas del humor, *Joséphine*, *Campañas alegres*; *Yo, espía internacional*, etc., hasta culminar con la traviesa (y peligrosa) jugarreta de intencionada crítica política que el autor gastó al comentar en el periódico "Argentina Libre", en 1948, el descubrimiento de una ignorada cantiga atribuida a Gonzalo de Berceo (Véase *Supercherías literarias*).

Libro verdadero —"en este libro no hay mentiras"—, de jugosa y clara prosa, *Visto y vivido* contribuye a documentar un extenso período de la vida intelectual

del país. Pero es también un libro generoso; no hay acritud en sus limpias páginas porque siempre está alerta, para atenuar oportuna y amablemente el juicio que pudiera parecer apasionado, el espíritu hondamente comprensivo del autor.

El maestro de erudición sin petulancia, el infatigable trabajador inelectual,

el ciudadano de conducta ejemplar; en fin, el ser vital —cálidamente humano— que es don Roberto F. Giusti, está presente en todas y cada una de las páginas de este libro fresco y sustancioso.

Noel H. Sbarra

MAURICE DEBESSE: *Las etapas de la educación*. Traducción de Delia Ménard. Editorial Nova. Biblioteca Nova de Educación. Buenos Aires, 1964. Vol. rústica, 138 págs.

Hasta llegar a la adultez el niño atraviesa una serie de fases sucesivas que si bien están relacionadas entre sí guardan una autonomía y requieren, cada una de ellas, un estudio y comprensión especial.

A períodos tranquilos se suceden temporadas agitadas que responden a profundos cambios psicológicos y transformaciones somáticas. El conocimiento de las instancias que dominan cada una de las etapas es problema fundamental del educador, a fin de poder extraer de ellas el mayor conocimiento para su ulterior aplicación. El autor llama a esto *educación genética*, es decir: "Aquella en que a las grandes etapas del crecimiento corresponden realidades diferentes que permiten definir otras tantas educaciones diferentes".

En cada período el niño alcanza, en equilibrio dinámico, un *estilo de vida*. Es necesario, pues, determinar esos estilos de vida acordes con cada niño y con sus posibilidades.

Cada etapa se caracteriza por el predominio de cierta actividad, por ejemplo, la actividad sensorio-motriz durante los primeros años de vida. Para el autor, ese predominio, llamado *dominante genético*, permite precisar las etapas que se deben tomar en cuenta en la educación. Se puede así admitir que existe una edad

del juego, una de la memoria, una de los hábitos, una del entusiasmo. El educador debe considerar las etapas como un todo, donde el proceso biológico, social y psicológico influyen y determinan las características de la educación. "El objetivo a alcanzar es permitir al alumno la conquista de su personalidad que representa el conjunto de las disposiciones físicas, afectivas, intelectuales, sociales y espirituales por las cuales un ser se define y expresa en medio de sus semejantes".

La evolución de los intereses del niño, clásica entre los psicólogos, le sirve al autor para establecer el cuadro de las etapas de la educación. Acorde con ello las divide en 5 edades sucesivas.

1. La edad de la "nursery".
2. La edad del cervatillo, de 3 a 7 años.
3. La edad del escolar, de 6 a 13 años.
4. La edad de la inquietud de la pubertad, de 12 a 16 años.
5. La edad del entusiasmo juvenil, de 16 a 20 años.

Durante la primera etapa, el niño debe ser cuidado en un medio adaptado a sus actividades. La conquista del lenguaje marca el fin de este período. De 3

REVISTA DE LIBROS

a 7 años, la dominante funcional es el juego. La tercera etapa es por excelencia el período del escolar y la memoria tiende a desempeñar el papel dominante. Durante la pubertad el sentimiento domina, bajo la doble presión de la emotividad y la imaginación. En la quinta etapa —del entusiasmo juvenil— los intereses se amplían y la personalidad se afirma. Para cada etapa el autor precisa, en primer término, los caracteres psicobiológicos; luego señala al educador, los problemas pedagógicos que se plantean y sus posibles soluciones. Si educar es elevar, Debesse propone una educación creadora apoyada en el patrimonio hereditario por un lado y, por otro, en las adquisiciones múltiples tomadas del me-

dio al cual, el alumno, si se sostiene en su propio impulso, es capaz de agregar alguna cosa.

El niño, ser fundamentalmente cambiante, demanda la atención de un número cada vez más importante de especialistas y técnicos en procura del conocimiento de sus posibilidades y futuro. De allí que un libro como el de Mauricio Debesse deba ser saludado calurosamente no sólo por pedagogos, sino por psicólogos, antropólogos, sociólogos, pediatras y todo aquel que centre su actividad en el conocimiento del niño y su quehacer.

Marcos Cusminsky

CLAUDE LÉVI-STRAUSS: *El pensamiento salvaje*. Traducción de Francisco González Aramburo. Fondo de Cultura Económica. México, 1964, Vol. rústica. 413 págs.

En la *Antropologie Structurale* Lévi-Strauss había formulado esta esperanza: "Puede ser que un día descubramos que la misma lógica es la que actúa en el pensamiento mítico y en el pensamiento científico, y que el hombre siempre ha pensado bien. El progreso no habría tenido entonces a la conciencia por escenario sino al mundo, donde una humanidad dotada de *facultades constantes* se habría encontrado, en el curso de su larga historia, continuamente en contacto con nuevos objetos". Esta hipótesis de trabajo —una de las tres o cuatro centrales en toda la investigación de Lévi-Strauss— se convierte en *El pensamiento salvaje* en una conclusión abrumadoramente demostrada. Centenares de ejemplos son convocados para desmentir que lo peculiar del mito sea ejercer una función fabuladora, dar la espalda a la realidad. Por el contrario, el estudio de

las sociedades llamadas primitivas, de las clasificaciones llamadas totémicas, evidencia que el dominio alcanzado por el hombre en las artes neolíticas (la cerámica, el tejido, la agricultura y la domesticación de animales) no puede explicarse mediante la acumulación fortuita de hallazgos realizados al azar. "Cada una de estas técnicas supone siglos de observación activa y metódica, de hipótesis atrevidas y controladas, para rechazarlas o para comprobarlas por intermedio de experiencias incansablemente repetidas" (p. 31).

Por eso no puede oponerse la magia a la ciencia; es necesario colocarlas paralelamente, como dos modos de conocimiento, desiguales en cuanto a los resultados teóricos y prácticos, pero no por la clase de operaciones mentales que ambas suponen. Hay una comunión muy profunda entre el pensamiento mítico —el

que representa la realidad mediante imágenes— y el pensamiento científico —que la representa mediante conceptos. Lévi-Strauss nos invita, a lo largo de toda la obra, a reconocer gozosamente esa comunión, a celebrar que ambos caminos, durante tanto tiempo separados, por fin se crucen y se complementen en esta segunda mitad de nuestro siglo. Y lo hace no declarando la necesidad, sino sobre todo practicando ese encuentro. Quizá más que ninguna otra de sus obras, *El pensamiento salvaje* reconcilia el rigor científico más severo con la belleza de las fórmulas, como cuando propone reemplazar “la torpe distinción entre los ‘pueblos sin historia’ y los otros” por la de “sociedades frías” y “sociedades calientes”: unas de las cuales buscan, gracias a las instituciones que se dan, anular de manera casi automática el efecto que los factores históricos podrían tener sobre su equilibrio y su continuidad; en tanto que las otras interiorizarían resueltamente el devenir histórico para hacer de él el motor de su desarrollo”. (p. 339).

Sólo este cultivo estético y la importancia de la contribución que la obra realiza a la antropología contemporánea, permiten que resulte agradable la lectura de lo que sino sería un inventario erudito de las estructuras básicas del pensamiento, complicado por reflexiones filosóficas que periódicamente procuran desglosar las derivaciones últimas del estudio. De ahí que el interés del li-

bro sea múltiple. Sin embargo, debemos aclarar que su acceso no es fácil, pues requiere una mentalidad bien informada sobre el método estructural empleado por el autor y sobre los diversos aportes que confluyen hoy en la elaboración de la antropología: desde la cibernética a la biología, desde los estudios etnológicos hasta los temas más recientes de la meditación filosófica.

Debemos advertir, también, que la parte menos sólida de la obra nos parece la que explicita los supuestos y las conclusiones filosóficas, especialmente el capítulo final destinado a discutir la *Crítica de la razón dialéctica* de Sartre. No encontramos la misma sutileza que Lévi-Strauss aplica a otros temas, en su análisis del problema de la objetividad en las ciencias sociales, en el mecanicismo que sostienen sus soluciones, en las relaciones que establece entre la razón analítica y la razón dialéctica. Pero esto no elimina los méritos señalados. Porque en definitiva las objeciones que *El pensamiento salvaje* nos despierta son menos un reproche a sus defectos que una indicación de las dificultades del pensamiento contemporáneo, en el que la constitución de una ciencia estructural, o simplemente de la parte científica de la antropología, son hasta ahora más satisfactorias que la elaboración de una filosofía estructuralista.

Néstor García Canclini

FRAY BENITO JERÓNIMO FEIJOO Y MONTENEGRO. Trabajos, comunicaciones y conferencias. T.V. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Letras. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 1965. Vol. rústica, 316 págs.

El segundo centenario de la muerte del sabio benedictino fray Benito Jerónimo Feijoo ha sido recordado por el De-

partamento de Letras de nuestra Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, con la publicación de estos

REVISTA DE LIBROS

estudios reunidos en conmemoración de esa fecha.

La Universidad Nacional de La Plata se asocia así, justicieramente, a la revaloración de Feijoo y "su consagración definitiva y popular" presentada por el eminente médico y psicólogo don Gregorio Marañón en su estudio *Las ideas biológicas del Padre Feijoo*, publicado en Madrid en 1933.

Incansable estudioso y observador agudo, eminente profesor universitario durante cuarenta años, vigía atento de las costumbres de su siglo, poseedor de un espíritu abierto, lúcido, perspicaz, el padre Feijoo se reveló literariamente cuando pisaba ya los cincuenta años de su edad. Desde entonces (1725) y hasta 1760 publicó los ocho tomos que componen su *Teatro crítico universal* o *Discursos varios en todo género de materias para desengaño de errores comunes* (1727-1739) y las *Cartas eruditas y curiosas en que por la mayor parte se continúa el designio del "Teatro crítico universal", impugnando o reduciendo a dudosas varias opiniones comunes* (1746-1760).

La infinitud temática de esta obra —"varia, inesperada y amena"— hacen imposible todo intento de incluir en un estudio o análisis todo el caudal de las múltiples inquietudes de su autor.

Por ello, y teniendo como norte la recomendación de Marañón: "es necesario que al par de las críticas generales sobre el Padre Feijoo y su vasta producción total, se enfoque, con los criterios modernos, cada uno de los aspectos parciales para valorar rigurosamente todo lo que hubo de involuntariamente ligero y equivocado en el caudal de sus ensayos; y todo lo que hubo de firme, de adivinatorio, de rebelde contra la actualidad perecedera y de renovación de la cultura de su tiempo", se planificó el presente volumen que consta de seis partes:

I. *Situación, personalidad y obra del Padre Feijoo*, con estudios de Onofre F. Caramés y Clemente Hernando Balmori, que lo presentan como enemigo del error y como nacionalista antinacional; y de Juan Carlos Ghiano que lo ubica en la difícil realidad española de su época, traza una jugosa biografía avalada a cada paso con citas del propio Feijoo, hasta detenerse en el estudio de su estilo literario: "Humilde ante la fe, su discreción crítica se hizo impaciencia vocacional; ambas tensiones explican las notas mejores de su pensamiento y los rasgos de un estilo que aún hoy sorprende". . . . escribiendo con llaneza reanudó, después del intervalo barroco, la nitidez de los expositores del siglo XVI".

II. *Feijoo y Galicia*. Alberto Vilanova y José Núñez Búa analizan los modos de relación de Feijoo con su tierra natal.

III. *Consideraciones generales sobre la obra de Feijoo*. Estudian aspectos vinculados con el oficio literario del benedictino, Reyna Suárez Wilson ("*El Teatro crítico universal* del Padre Feijoo"); Elso D. Di Bernardo ("Acerca de algunos recursos dialécticos, fuentes y procedimientos estilísticos del Padre Feijoo"); Raquel Sajón de Cuello ("Feijoo y el enciclopedismo") y Raúl H. Castagnino que en "Sentido de la polémica en el quehacer intelectual del Padre Feijoo" nos va mostrando las diversas controversias en que se vio envuelto nuestro escritor, tanto por la índole de sus escritos renovadores como por incitar a ellas. Para concluir preguntándose si no habrá sido su constante actitud polémica, "el secreto elixir de vida que sostuvo su claridad mental, en medio de la sordera y la impotencia motora, hasta los días octogenarios".

IV. *Glosa de algunos temas feijoo-nianos*. Amelia Sánchez Garrido, Alcides

Degiuseppe, Emilce Cersósimo y Aurelia Garat se detienen en diversos pormenores temáticos: la urbanidad y la estética; visión de la universidad; ideas acerca de la mujer y el tema del amor, respectivamente.

V. *Feijoo, las artes y las ciencias*. El pensamiento estético del ilustre benedictino es estudiado en su relación con las artes visuales por Luis Seoane; y en su relación con la música sagrada, por Delia A. Marchisone.

En lo que concierne a su pensamiento científico, Armando Asti Vera se ocupa de "Las ideas metasíquicas del Padre Feijoo"; Fermín Fernández García Armesto se refiere a "Feijoo, el reformador del arte de curar" y Gumersindo Sánchez Guisande, a "El Padre Feijoo y los anatomistas españoles de su siglo".

VI. *Presencias de lo americano en el pensamiento del Padre Feijoo*. Dentro de las múltiples facetas que ofrece la obra del benedictino gallego, no podían faltar los temas referentes a América. Y este volumen, que se ofrece como homenaje al Padre Feijoo se cierra con dos artículos que tratan este tema. En el primero, Abel Calvo nos presenta el concepto feijooniano de la conquista española de América. En el segundo, Emi-

lio Carilla nos habla de "Feijoo y América", tema ya abordado por Agustín Millares Carlo pero que retoma Carilla en un deseo de mostrar "nuevos datos y nuevas direcciones dentro de una proyección que no está agotada ni mucho menos". Aunque reconoce que América no fue un tema constante ni frecuente en Feijoo, sin embargo piensa que "los no muy extendidos párrafos que hemos comentado constituyen, a pesar de todo, un tributo de algún valor". Favor que América pagó con creces al convertir al benedictino en "uno de los escritores más leídos de su tiempo, y con un poco común poder fecundante". "Las obras del padre Feijoo, de extendida difusión en América durante el siglo XVIII... pudieron contribuir a crear los gérmenes que harían crisis en los albores del siglo XIX".

Así se cierra este tomo, que ofrece un panorama bastante amplio de la obra de fray Benito Jerónimo Feijoo, obra que, al decir de María Angeles Galino, "se deja apresar difícilmente en las mallas de una interpretación rigurosa. Literaria en primer término, tiene siempre algo de inabarcable".

Haydee C. Blotto

FRIEDRICH HEBBEL 1813-1863: *Homenaje del instituto de literatura alemana*. Universidad Nacional de La Plata; Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Departamento de Letras; Instituto de literatura alemana. (Trabajos, comunicaciones y conferencias, II). La Plata, 1963. Vol. rústica, 269 págs. con una fotografía.

El Instituto de Literatura Alemana dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata, que dirige la doctora Ilse M. de Brugger, ha publicado un tomo destinado a valorar y difundir la obra del poe-

ta y dramaturgo Friedrich Hebbel, en el "año de su doble jubileo".

Dos son las finalidades que persigue la presente edición, según nos hace notar en su advertencia preliminar la doctora Brugger: una, "acrecentar en los paí-

REVISTA DE LIBROS

ses de habla española la amistad y familiaridad con uno de los más destacados y singulares poetas del siglo XIX, cuya obra sólo paulatinamente se nos va revelando en su extensión y alcance estético-ideológicos"; la otra, es "ofrecer por lo menos un atisbo de los logros y conclusiones a que ha llegado la crítica moderna frente al dramaturgo, lírico y épico, cuya producción es tan recia como abundante en sugerencias fructíferas nacidas de una visión realista del mundo, sin perder por ello, su vinculación con las preguntas ulteriores de la existencia humana".

El libro-homenaje consta de tres partes: *El poeta y el pensador*, la primera; la segunda *El hombre y el poeta frente al mundo* y, la última, *Miscelánea*. En el mismo colaboran distinguidos profesores de las Universidades de Bohn, Viena, California, Chile, Mendoza y La Plata, que participaron con los siguientes trabajos: Benno von Wiese, *Friedrich Hebbel, el trágico*, en traducción de Ilse M. de Brugger; Angel J. Battistessa, *Cómo y por qué leer a Hebbel*; Emilio Estiú, *Introducción a las ideas estéticas de Hebbel*; Karl S. Guthke, *El poeta y su mundo; acerca de una poesía de Friedrich Hebbel*, traducido por Federico Saller; Karl-Heinz Schulz-Streeck, *La superación del Nihilismo en el concepto trágico de Hebbel*; Ilse M. de Brugger, *La problemática del "Hombre-Cosa" en Hebbel*; Heinz Kindermann, *Hebbel y el teatro vienés de su época*; Moriz Ensinger, *Hebbel y Klara Mundt*, ambos traducidos por Ilse M. de Brugger; Werner Hoffmann, *Ideología psicoanalítica en los diarios y en la correspondencia de Hebbel*; Rosa Pastaloski, *Hebbel en Inglaterra*.

El libro incluye, además, diez poemas del dramaturgo en versión castellana de Rodolfo E. Modern y la versión española, a cargo de Ilse M. de Brugger, de *Die Kuh* (*La vaca*), con lo cual se

nos ofrece una muestra de la actividad poética y de la narrativa breve de Hebbel. Esta última nos permite apreciar, en nuestra lengua, la "incisiva prosa" del autor de *Los nibelungos*.

Concluye con el cuadro cronológico de la vida y la obra de Friedrich Hebbel, con citas de fragmentos o pasajes de su producción, traducidos por Velia Bianco, Nelly B. de Etcheverry y María Luisa Punte.

Estamos seguros que este volumen ha de ser de indudable valor para los estudiosos y amantes no sólo de la literatura alemana sino de la literatura universal y que prestará, sin duda alguna, gran ayuda para la comprensión del dramaturgo, máxime si tenemos en cuenta que las publicaciones en español sobre y de Hebbel no son nada frecuentes. Podemos, en este caso, señalar la traducción de su obra *Judith*, realizada por Ricardo Baeza, sobre quien la profesora Brugger observa que fue "una voz aislada que se hizo oír con el evidente deseo de propagar el conocimiento de un poeta y pensador septentrional, cuya procedencia nórdica contribuye a impedir su entrada al reino de las letras universales por la vía fácil".

En suma, se trata de una obra de gran importancia que esperamos tenga amplia difusión y el reconocimiento de todos aquellos que, "considerando el campo de las letras de sempiternas inquietudes humanas", se atrevan a penetrar en "regiones parcialmente inexploradas, pero promisorias de excitantes y sugestivos descubrimientos".

Debemos destacar, en último término, la excelente labor de la doctora Brugger, que se advierte a través de todo el libro. Con este trabajo nos ofrece una muestra cabal de lo que puede y debe hacerse dentro de la tarea universitaria, la cual permite, al mismo tiempo, la cooperación de profesores de distintas latitudes.

Carlos Adam

LINUS PAULING: *Uniones químicas*. Versión castellana de la Dra. Lucía T. B. de Guerrero. Editorial Kapelusz. Colección universitaria, serie Ciencias Naturales. Buenos Aires, 1965. Vol. encuadernado, 661 págs.

En 1939 el autor había publicado su libro sobre "Naturaleza de las uniones químicas", que sería la primera edición del actual. Aplicaba la mecánica cuántica a problemas de la estructura molecular y trataba en particular de los híbridos orbitales, carácter parcialmente iónico de las ligaduras, resonancia y estructura electrónica de las moléculas.

Anteriormente había investigado acerca de la estructura de la hemoglobina y proteínas. En 1940 publicó trabajos sobre estructura de anticuerpos y naturaleza de las reacciones serológicas, con naturalistas como colaboradores, sin apartarse del campo de la *inmunoquímica*, en busca de aclarar este complejo tema. Y casi sin interrupción, continuaba su labor dentro de las líneas generales de su especialidad, que iba agregando a la segunda y tercera ediciones sobre el mismo tema: uniones químicas.

Hacia 1948 ha publicado un extenso informe sobre estructura de las grandes moléculas de los prótidos para luego intentar su síntesis. Los rayos X habían hecho conocer métodos para evaluar las largas cadenas y su configuración atómica, pero sin llegar a la de las moléculas polimerizadas como las del colesterol o penicilina. Surgieron múltiples aparatos construidos al efecto: la ultracentrífuga y hecho practicables métodos de análisis cuantitativo de proteínas en pequeñas cantidades con resultados positivos, sobre el mecanismo de la polimerización, a lo que se suma el conocimiento de los polímeros naturales e incremento de sus aplicaciones hasta en la industria, que recibía nuevos productos de aplicación en la vida diaria: caucho arti-

ficial, perpex, politene, resinas siliciadas (siliconas), etc. Estos trabajos de Pauling sobre macromoléculas amplían el conocimiento de la conexión de algunas ramas de la ciencia, como la teoría de los cuantos explicando ciertas particularidades de la radiación del cuerpo negro, prueba valiosa en la explicación de la naturaleza de la unión química. Y una concepción de las fuerzas que unen átomos y moléculas, tal vez pudiera llegar a expresar los fenómenos de la vida, frente a la estructura molecular del organismo. También se ha ocupado de la relación entre anticuerpos y antígenos, que ahora es posible comprender, dada la rapidez de estos estudios.

En esta tercera edición de "Uniones Químicas", Pauling agrega el estudio de la estructura de moléculas y cristales y señala que tenía decidida esta publicación, donde deseaba determinar hasta qué punto los métodos matemáticos debían incorporarse a este libro. Y llegó a la conclusión de que, aun cuando mucho del progreso de la química estructural se debió a aquéllos, "debía ser posible describir los nuevos desarrollos en forma directa y satisfactoria, sin el uso de matemática avanzada". Que son pocos los resultados de interés químico por la solución exacta de la ecuación de onda de Shrödinger; en cambio los adelantos son esencialmente químicos, como un postulado sencillo que luego se ensaya por comparaciones *empíricas* con nuevos datos químicos y se usa en la predicción de nuevos fenómenos, comprobados en muchos casos. La información que poseemos sobre estructura electrónica de átomos y moléculas ha sido obtenida expe-

REVISTA DE LIBROS

rimentalmente y no por cálculos teóricos. Recuerda que la principal contribución de la mecánica cuántica a la química, ha sido la sugestión de nuevas ideas, como la *resonancia* de moléculas en las estructuras electrónicas relacionadas con su estabilidad. Dice que no es difícil comprender las ideas sobre química estructural y bastan las matemáticas familiares relativas de química. Y que con *práctica* puede desarrollarse una mayor intuición química para utilizar estos conceptos con igual confianza que los antiguos de unión de valencia, carbono tetraédrico, etc. que son básicos de la química estructural clásica.

El autor resume sus ideas sobre unión química y agrega los adelantos de la estructura electrónica de los átomos, uniones covalentes y sus casos, criterio magnético de las uniones en complejos coordinados tetraédricos y cuadrados. Agrega el estudio de la electronegatividad y estabilidad de complejos octaédricos y teoría del campo ligante en complejos y cristales. En las uniones múltiples considera la triple nitrógeno-nitrógeno y los valores empíricos de las energías de resonancia, enfrentándolas con las estructuras primitivas, que llama "de referencia", como las de benceno, naftaleno, fenantreno, indol, carbazol, furano, ácidos, ésteres, amidas, dióxido y sulfuro de carbono y muchos más; estudia moléculas orgánicas y orientación de sustituyentes, de radicales libres hidrocarbonados, para dar la teoría de la resonancia. Esta no debe identificarse con el método de uniones de valencia en los cálculos mecánico-cuánticos aproximados de las funciones de onda y propiedades moleculares. Agrega el estudio de uniones mono y trielectrónicas de sustancias electrón-deficientes, para pasar a la unión metálica, estructura de metales de transición y sulfuros metálicos.

Destina un importante capítulo a la unión-Hidrógeno (hidrógeno-puente) y sus efectos sobre propiedades físicas, como la de duplicar el punto de ebullición en la escala Kelvin, y también sobre el de fusión.

En la estructura cristalina del hielo, estudiada con rayos X encuentra similitud en la posición de los átomos de oxígeno, con los de la Wurtzita, donde cada átomo de oxígeno está rodeado por cuatro del mismo, a distancia de 2,76 Å, lo que origina la baja densidad del hielo. En los clatratos observa la misma fórmula $\text{Cl}_2 \cdot 10\text{H}_2\text{O}$ que le habían asignado Davy en 1811 y Faraday en 1823.

Agrega a la parte experimental sobre unión-Hidrógeno, la formación de éstas, intramoleculares débiles e intensas y causas que afectan su formación, y su actuación en proteínas y ácidos nucleicos.

El autor recuerda que el estudio de la resonancia ha traído claridad y unidad en la química estructural moderna y, de aplicación cualitativa, ha podido pasar a cuantitativa. Pero, agrega, "el establecimiento de una teoría que permita la predicción cuantitativa de la estructura y propiedades de las moléculas está aun muy lejano".

Concluye Pauling con una serie de reflexiones: Cree que se podrá dilucidar la naturaleza de los fenómenos electromagnéticos implicados en la actividad mental, por relación a la estructura molecular del tejido cerebral. Que el pensamiento, consciente o inconsciente y la memoria a corto término comportan fenómenos de esa clase, interactuando con modelos materiales de la memoria a largo plazo, fruto de herencia o experiencia. Esto plantea problemas de química estructural que se debe tratar de resolver.

Dalmiro Corti

JOSÉ ENRIQUE MIGUENS y colaboradores *: *Capacidades profesionales y su aprovechamiento en la Argentina*. Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 1964. Volúmenes I, II y III: 98, 92 y 72 págs.

¿Cuáles son las aspiraciones que alienan los jóvenes al dejar sus estudios secundarios? ¿Por qué razones se producen el abandono y la frustración en las carreras universitarias? ¿Cuál es el destino y usufructo que la comunidad nacional hace de sus capacidades humanas especializadas?

A dar respuesta científica a estas tres agudas interrogaciones de honda trascendencia social están destinados otros tantos opúsculos que integran la valiosa investigación conducida por el Dr. José Enrique Miguens —quien contó con la colaboración técnica de sociólogos, psicólogos, estadígrafos, psicometristas, matemáticos, etc.— y financiada por la Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

En lo que concierne a la primera parte de la investigación —*Problemas del aprovechamiento del estudiante secundario*—, la recopilación de datos se hizo en los organismos correspondientes del Ministerio de Educación nacional, tomándose de las planillas oficiales de los cursos de 1962. Así, del ámbito suieto a análisis, que abarcó 52.820 estudiantes, los estadígrafos prepararon una muestra que resultó con un límite de confianza del 97,30%. Se utilizó el test de Paul y Ralph Brainard, reducido, y se planeó la realización de entrevistas por grupo de cinco alumnos cada uno (“entrevistas agrupadas”) que dio óptimos resultados. De los 1.237 juegos de cuestionarios empleados se rechazaron 130, quedando, en consecuencia, 1.107 para su procesamiento mecá-

nico. (Para discriminar las categorías socio-económicas se emplearon tres indicadores: ocupación del padre, nivel educacional paterno y utilización de servicio doméstico).

Entre 1957 y 1962 habían desertado del ciclo secundario 316.800 jóvenes y habían egresado cerca de 236.000. El sistema educativo secundario en la Capital Federal y provincia de Buenos Aires envía el 88,2% de los egresados hacia la Universidad (en los Estados Unidos solamente el 35%) y el 8,3% hacia otras actividades; queda un residuo de “índecisos” respecto de su porvenir que arroja el 2,8% y un 0,6%, que en su totalidad son mujeres, que no piensan estudiar ni trabajar.

Se investigaron las razones de la orientación hacia las distintas carreras universitarias y al propio tiempo la madurez en las decisiones vocacionales, determinándose que el 37,8% del total de los estudiantes secundarios decidió la carrera a seguir mientras cursaba el último año, “lo que indica una gran falta de madurez”. Fue objeto de estudio, asimismo, la orientación de aquel 8,3% de estudiantes que se dirigen hacia otras ocupaciones y trabajos (industria, comercio, magisterio, actividades agropecuarias, etc.) y, finalmente, se hace el análisis de algunos factores que gravitan en la orientación vocacional: valoraciones de triunfo, nivel educacional paterno, tamaño de la familia y tensiones familiares.

La segunda parte del trabajo —*Abandono y frustración en las carreras uni-*

* Doctores Raúl Usandivaras, Francisco Suárez y Eduardo Tiscornia, Ing. Ricardo Di Liscia; Sras. María Vilma Schwarts y María Fernández; Srtas. María Josefina Cerisola y Elida Daró; y Sres. Raúl Ponce y Horacio Novo.

REVISTA DE LIBROS

versitarias— se documentó en las universidades nacionales de Buenos Aires, La Plata y del Sur (Bahía Blanca), considerándose un lapso de siete años: 1953-1959. Durante este período ocurrieron 60.442 casos de abandono de carreras * * entre los estudiantes de nacionalidad argentina exclusivamente. Véase este ejemplo: en la Universidad de Buenos Aires hubo, en el período señalado, 99.858 inscriptos y 47.206 casos de deserción, es decir que por cada 10 inscriptos se produjeron 4,7 abandonos de carrera; y como en el mismo tiempo se graduaron 18.366 profesionales, se infiere que se produjeron 10 abandonos por cada 3,9 egresados, o, lo que es lo mismo, por cada profesional recibido, 2,6 fracasados quedaron en el camino. Comprobación ciertamente aterradora.

En esta segunda parte se indagaron los motivos de abandono de carrera así como algunos factores de incidencia de dichos abandonos y la situación actual de los que abandonaron. Y en el capítulo final de "conclusiones y recomendaciones" se analiza la deficiente descarga de los egresados del sistema secundario en el sistema universitario y la desproporción existente entre los ingresos a las distintas carreras, que no guarda ninguna relación con las necesidades de profesionales que tiene el país. Propónense, como corolario, una serie de medidas para mejorar el futuro funcionamiento del sistema secundario de estudios.

La tercera parte de la investigación está dedicada a examinar *Los problemas*

de ocupación del profesional universitario. De las tres universidades mencionadas, en los diez años comprendidos entre 1953 y 1962 egresaron 35.934 profesionales (72,90 % de varones y 27,10 % de mujeres). Para ser considerada se extrajo una muestra que dio un error probable de los totales generales del 3,2 % (con un límite de confiabilidad del 95 %), en la que estaban representados todos los estratos según sexo y lugar geográfico. Y en ella se analizó el modo de ejercicio profesional: por cuenta propia o trabajo dependiente, actitudes de los profesionales frente a su trabajo (inclusive satisfacción o no por los salarios percibidos) y la valorización del propio esfuerzo, extrayéndose muy interesantes conclusiones.

En suma, esta investigación sociológica muestra descarnadamente —objetivamente— uno de nuestros problemas más graves entre los que permanecen sin resolver. Documenta de manera fehaciente "un aspecto más de la increíble desorganización en que vivimos los argentinos y el despilfarro de dinero, energía y capacidades que eso produce". El problema alcanza cifras impresionantes, que al traducirse "en fracasos y frustraciones de seres humanos, generan amargura, resentimiento y agresión". El panorama, pues, no puede ser más desalentador. Pero mostrándolo tal como es, al rojo vivo, se concitan las mejores voluntades para aplicarse a su urgente solución.

Noel H. Sbarra

* * Se consideraron casos de abandono de carrera a los estudiantes registrados como alumnos en los ficheros de las universidades a partir del 1º de enero de 1953 hasta el 31 de diciembre de 1959 y que no hubieran dado ningún examen durante los años 1960, 61 y 62.